

DÍA DE GALICIA



Los premiados Rosario Álvarez (junto a Feijoo) y Ángel Carracedo (con Rueda), ayer, llegando a la entrega de premios. FOTOS XOÁN A. SOLER

Carracedo pide a la Xunta que siga invirtiendo en los investigadores

La directora del Instituto da Lingua Galega insta a proteger el gallego

LUÍS VILLAMOR
SANTIAGO / LA VOZ

Los actos de entrega de las Medallas de Ouro de Galicia se convirtieron este año en un alegato en defensa del idioma propio de la comunidad, por parte del Instituto da Lingua Galega (ILG), fundado hace cuarenta años, y galardonado con la distinción, junto con el catedrático de Medicina Legal de la Universidad de Santiago de Compostela, Ángel Carracedo.

En nombre del ILG, Rosario Álvarez, agradeció el reconocimiento de la Xunta, y emplazó al presidente del Gobierno autónomo, Alberto Núñez Feijoo, a adoptar medidas de «discriminación positiva» en favor del gallego. «Estamos fuertemente preocupados pola situación do idioma e a desafección da sociedade e de certas autoridades», se quejó Álvarez en el Monte Gaiás. «Atenda as voces dos expertos que reclaman a discriminación positiva para o gallego e plena competencia administrativa», demandó la directora del ILG, que también apeló a los medios de comunicación para asumir este «desafío».

Independientes

Álvarez subrayó que la entidad que dirige es independiente y la constituyen «científicos con opinión», «leais ao país», aunque sería «pouco dada a comunicados e manifestos». El ILG instó además a la Xunta a esta-



La entrega de las Medallas de Ouro de Galicia se celebró por primera vez al aire libre y en el Gaiás.

«Con cada vello que falece vaise para sempre patrimonio cultural de valor incalculable»

Rosario Álvarez
Directora del ILG

blecer una normativa protectora para preservar centenares de nombres y topónimos a punto de perderse. Asunto, aseguró Álvarez, que se ha «agravado, por unha serie de medidas

«A Xunta de Galicia debe contribuir a mellorar os nosos centros de investigación»

Ángel Carracedo
Catedrático de Medicina Legal

que producion un retroceso no proceso de normalización» lingüística.

Por su parte, Ángel Carracedo felicitó al ILG por la labor que desempeña y no se consi-

deró merecedor de la medalla, sino un «afortunado». Se refirió al «escaso número de investigadores» que todavía se contabilizan en Galicia, y emplazó al presidente de la Xunta a «mantener o esforzo en I+D+i a pesares da crise».

El catedrático puntualizó, además, que la diferencia de Galicia con otros países no se produce tanto respecto a la inversión pública como privada. La Xunta debe contribuir —observó— a mejorar los centros de investigación, pero las empresas privadas deben potenciar más el mecenazgo.

Feijoo llama a trabajar para que Galicia «siga a ser un lugar fraterno»

El discurso de Alberto Núñez Feijoo desembocó en la obligación de trabajar para que Galicia sea «un fogar confortable e fraterno». El presidente de la Xunta, en el marco de las actuales reivindicaciones del movimiento juvenil, recordó que la transformación a la democracia se hizo sin traumas, en gran medida porque «todos soubemos sentirnos parte dunha longa andaina histórica».

Feijoo admitió que la democracia es perfeccionable y no puede asistir pasiva a las transformaciones sociales. «As demandas que chegan da sociedade non deben ser tratadas como ameazas, senón como estímulos», manifestó entre una amplia y selecta concurrencia.

Los galardonados ocuparon la mitad de su discurso. Del Instituto da Lingua Galega (ILG) y los que fueron sus integrantes en los últimos años dijo que «son hoxe pedra angular dos que contribúen, con sensatez e rigor, a ampliar o coñecemento do que fomos e somos, e a proxectarnos con decisión cara ao futuro». Citó a su primer director, Constantino García, ya fallecido; a su sucesor, Antón Santamarina; y a la actual directora, Rosario Álvarez. Recordó además a Gerardo Fernández Albor.

Se refirió a los momentos más difíciles del gallego, cuando «case todo estaba en contra, a desconfianza oficial, o escepticismo oficioso, e os recursos escasos». «Demasiados atrancos —insistió el presidente— para quen non estivese blindado coa convicción de que somos peregrinos no tempo».

El titular del Gobierno gallego incidió también en la importancia del trabajo de Ángel Carracedo, toda una institución en genética clínica y forense. «O profesor Concheiro nin ningún dos seus colaboradores poderían imaxinar que Galicia sería no século XXI unha gran potencia mundial» en este ámbito, advirtió, en referencia al actual Instituto de Ciencias Forenses. «O tamaño dun país nada ten que ver coa súa grandeza física. Son os homes e mulleres os que desafían a cartografía para ampliaren os lindes da súa comunidade co seu comportamento», concluyó.